



# Felanitx

SEMENARIO DE INTERESES LOCALES

AÑO VI

Redacción y Administración  
Editorial Ramón Llull

Sábado 7 de Septiembre de 1940

Precio de venta  
quince céntimos

N.º 262

## Política Realista

El valor que tanto abunda en la guerra apenas si es conocido en la vida de paz.

Si encontráramos un hombre que tuviera el heroísmo de conocer y decir la verdad en todo momento podríamos descubrirnos por haber encontrado al hombre que Diógenes buscaba y no pudo encontrar. Pero podemos estar ciertos que nos sería muy difícil reconocer al héroe porque sin duda estaría macilento y araposo. Nada hay que perjudique tanto en la vida como el decir la verdad porque son muy pocos los que quieren escucharla. Ser valiente en la guerra puede producir grandes honores; serlo en la paz, solo produce descalabros.

Esto en cuanto a los demás es decir en cuento al confesar la verdad. Pero es el caso que ni para conocerla tenemos valor. Nada tan común en el humano linaje como engañarse a sí mismo. Lo justo y lo injusto rara vez coincide con lo agradable y con lo desagradable, pero el hombre se esfuerza durante toda la vida en hacerlo coincidir. Quiere el hombre librarse de la lucha entre el juez y el reo que no le abandona nunca. Le falta sobre todo valor para soportar el bochorno de ser reo.

Por esto no es extraño que Dios acepte el arrepentimiento del hombre como un sacrificio y una expiación, puesto que lo es y grande.

Sería curiosa una relación de las derrotas que se han producido en el mundo por un optimismo mal entendido. Apenas hay suceso desastroso en que no se pueda señalar como una de las principales causas el exceso de optimismo de tal o cual jefe.

Los grandes hombres jamás han caído en el defecto de no querer ver las dificultades.

El optimismo y el pesimismo no son más que dos formas diferentes de una pereza cobarde y de una cobardía perezosa. Su principio común está en el miedo a las dificultades y a la falta de voluntad para vencerlas.

El optimismo busca una posición ideológica para no tener que luchar y la encuentra escondiendo todas las dificultades. El pesimista también la busca aumentándolas y entorpeciendo el camino de la acción a fuerza de amontonar dificultades.

Ambas posiciones son muy comunes y propias de hombres de imaginación viva y exaltada por la sensibilidad y por lo tanto con un temple de voluntad bastante deficiente. Lo que ocurre en pueblos en estado de decadencia.

El optimismo a veces toma la forma que llamaríamos (sino fuera profanar la palabra) *mesianismo*. Es aquella enfermedad moral que se apoderó del decadente pueblo judío después de la muerte de Jesús. Consistía en creer que cualquier advenedizo más o menos osado era el Mesías que les había de librar de la esclavitud romana. Hasta que vi-

nieron los romanos y acabaron con toda la nación. También aquí les hay que lo esperan todo del hombre providencial. Pero no del hombre que sea un organizador y sepa gobernar sino del que vendrá; del que en la actualidad no tienen.

No hay que confundir el optimismo con la fe. La fe es un acto creador del entendimiento consciente, porque por la fe creemos en la posibilidad del triunfo y cuando creemos en él en parte lo creamos ya que sin esperarlo no vendría. La fe es un consorcio del entendimiento y de la voluntad en mútua cooperación y ayuda. Porque para esperar se necesita muchas veces tanta voluntad como entendimiento. Puesto que se necesita vencer la apatía que es un estado más o menos cómodo del sistema nervioso. Por esto la fe es siempre fecunda y la fe religiosa es milagrosa (obra milagros) y es meritoria.

El optimismo está más cerca de la fe que el pesimismo pero no es la fe. El optimista no lucha ni se prepara para vencer el peligro sino que niega su existencia. El que tiene fe lucha y trabaja porque lo ve. Pero el optimista puede llegar alguna vez al triunfo y a la fe. El pesimista nunca.

Optimismo y pesimismo adquieren formas filosóficas. El optimismo considera al hombre plenamente bueno y capacitado, sujeto de derechos y origina la democracia. El pesimismo considera al hombre integramente malo y por lo tanto sin ningún derecho ni capacidad y origina el comunismo leninista. Entre ambas posiciones debe situarse el auténtico dirigente.

La decadencia italiana se caracterizó por el optimismo del dulce famiente. Nuestra decadencia sobre todo el fin del ochocientos por el pesimismo que llegó a formas insospechadas por qué, no esté al corriente de la literatura de aquella época.

Bajo este aspecto el pesimismo es un fenómeno pasado ya, pero muy digno de ser estudiado porque ha dejado grandes huellas.

En cambio el optimismo fué un tópico de la política vieja y muy desarrollado en determinados sectores de derechos. No mucho antes de entrar la república uno de los mejores rotativos de España afirmaba que los republicanos no pasaban de dos docenas. Parecía que las clases directoras de este sector estaban persuadidas de lo frágil que era la voluntad de la masa que ellos dirigían y al parecer querían tratarla como lo que era, con lo cual contribuían a debilitarla más. ¿No hubiera sido mejor que hubieran tratado de infundirle aquel viril pesimismo de que habla el Duce tan necesario para realizar grandes empresas?

Es un error inmenso de táctica querer operar con un exceso de seguridad. El hom-

B. O.

(Continuará.)

y bello, lugar propicio para la formación de un artista, aquellas rocas frente al mar le inspiraron una hermosa creación, la visión de un hondero balear oteando el horizonte, la obra fué madurada muchos meses antes de su ejecución y tal vez por esta razón tuvo la escultura el aspecto de espontánea perfección.

El alma de un artista es impresionable siendo así más sensible al sufrimiento, que se enseña en ellos de un modo cruel, pero, ¿acaso sin este acicate del dolor no serían sus obras menos humanas? el sufrimiento es el yunque donde entre golpes la adversidad forja la vida del artista, y el arte suprema expresión de la vida no puede divorciarse del dolor, sino dar a entender al pueblo el noble anhelo de su luz consoladora.

Jaime Mir ha sufrido y sentido todo esto su camino de subida ha sido el más corto el más recto pero el más doloroso, los obstáculos se han presentado en su camino con increíble persistencia que sólo una voluntad como la suya supo vencer y dominar.

Inicie el Alzamiento Español, nuestro paisano, artista y patriota, supo sentir y concebir la grandeza del gesto en un grupo latente de vida y belleza, de grandeza emocionante y comparación equilibrada, más, ¡Ay! aquella obra expresión suprema del dolor ennoblecido tuvo su calvario, donde se puso a prueba la voluntad de Mir, ¡cuántas dificultades! ¡cuántos contratiempos en su ejecución! la escultura tuvo una historia repleta de incidentes que sin la decisión de Jaime no hubieran podido en modo alguno vencerse. Más tarde al ser expuesta al público aquel grupo que en cierto modo era una imagen plástica de su propio esfuerzo, la obra no traslucía en nada el penoso y triste pasado, era su aspecto arrogante y esbelto, con la espontaneidad de una Venus salida de las aguas del mar.

No siempre una obra de arte logra despertar la misma admiración en críticos y profanos, lo que para unos es admirable será para otros indiferente, sin embargo aquella obra estaba destinada a llegar al corazón, y así sucedió.

Fuó su primera salida al público y fué el éxito rotundo y sincero pero que no amainó en nada en extremada modestia, modestia sin afectación que es una cualidad de nuestro paisano a la que hay que añadir otra la mejor, la que es a nuestro entender la llave que abre la puerta del triunfo, esto es, la *inspiración*.

La inspiración de J. Mir merecería capítulo aparte.

Exponetáneamente y sin esforzarse se producen en él estos inefables momentos en que el cerebro se ilumina con la Divinidad; la lectura de unas líneas, la contemplación de una escena real son motivos suficientes para concebir una obra, unas palabras oídas en un discurso le indujeron a la ejecución del grupo «Esto es Navarra,» magnífica interpretación de una familia de Requetés. Y cuando el crucero Balears pasó a la inmortalidad, elevando en el cielo de la noche como una ofrenda la humareda densa de aquel enorme incensario, aquellos momentos en que Mallorca con un gesto de Doloresa acogió a sus hijos, forzosamente tenían que suscitarle aquel otro conjunto bello y emocionante en que estaba representada toda la grandeza del sacrificio.

Inspiración, Voluntad, Modestia, tres cualidades al compás de las cuales va nuestro paisano avanzando por el camino siempre cuesta arriba del triunfo.

No hemós pretendido hacer una biografía de Jaime Mir, solamente hemos intentado entresacar estos detalles de su vida que si bien no trascienden al público las más de las veces son no obstante eslabones primordiales en esta cadena gloriosa que es la vida de un artista.

Un admirador,

Felanitx septiembre 1940.

## Vendería o cambiaría

Unas puertas de casa señorial en buen estado con unas vidrieras.

Por informes a FONDA SOBERA.

## Para Maju

Poeta mediocre. Así es como me llama en su último escrito publicado en este simpático semanario. Nunca pretendí ser un Lope de Vega ni un Tirso de Molina, solamente pretendo ser un pequeño aficionado a la literatura, y como tal, no es raro que mis versos padezcan, como V. dice, de rima pobre.

Sin duda es porque anticipadamente se guf a los grandes maestros que Vd. me aconseja.

Indudablemente, y según la lógica, todos ellos debieron fracasar también en esto de la rima pobre. ¡Lástima que Vd. no naciera unos siglos más pronto para poderlos corregir!

Y para que vea que tengo fundamento, basta que lea los versos que van a continuación. (Todos ellos están a la vista de todo lector aunque no entienda de métrica...)

Y mi morir cantando me adivinan

Las fieras que reclinan

Su cuerpo fatigado

Sueño por escuchar mi llanto triste.

Tú sola contra mí te endureciste,

Los ojos aún siquiera no volviendo

A lo que tú hiciste.

Salid sin duelo, lágrimas, corriendo.

Garcilasco de la Vega,

¡Oh són, oh voy! siquiera

pequeña parte alguna descendiese

en mi sentido, y fuera

de sí el alma Pusiese

y toda en tí, oh amor, la convirtiese!

Fray Luis de León.

Cuando en mis manos, Rey eterno os miro,

Y la cándida víctima levanto,

De mi atrevida indignidad me espanto

Y la piedad de vuestro pecho admiro,

Lope de Vega.

A florecer las rosas *madrugaron*,

Y para envejecerse *fiorecieron*:

Cuna y sepulcro en un botón *hallaron*

¡Tanto se emprende en término de un día!

Tales los hombres sus fortunas *vieron*:

En un día nacieron y *expiraron*;

Que pasados los siglos, horas *fueron*.

Calderón de la Barca.

Pasó un día y otro día,

Un mes y otro mes *pasó*,

Y un año pasado *había*,

Mas de Flandes no *volvía*

Diego que que a Flandes *partió*.

Zorrilla.

Los años ¡ay! de la ilusión *pasaron*,

Las dulces esperanzas que *trajeron*,

Con sus blancos ensueños se *llevaron*,

Y el porvenir de oscuridad *vistieron*:

Las rosas del amor se *marchitaron*,

Las flores en abrojos *convirtieron*.

José de Espronceda.

No es raro pues, que un poeta mediocre cometa estas faltas—si así pueden llamar se—cuando los más grandes poetas de nuestra literatura las han cometido en abundancia.

Creo que no es a mí a quién toca decir si mis poesías están o no adornadas de la belleza que les corresponde, de hacerlo, sería su jactancioso y yo no quiero mancharme con este desagradable calificativo.

Esta es la última vez que le contesto, señor Maju, y por ende, también sólo me resta despedirme de Vd. y de los que nos han dispensado el honor de leernos durante nuestra controversia literaria.

JUMA.

## SE ALQUILA

Cochería Calle Obispo Puig  
(Frente Cuatro Esquinas)

Informes: GUILLERMO BENNASAR  
(a Funió,) Pintor, Calle Hospicio 14

FELANIX

## Jaime Mir

... Vieron aparecer unas como lenguas de fuego que se repartían y se asentaban sobre cada uno de ellos, entonces fueron llamados todos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en diversas lenguas las palabras que el Espíritu Santo ponía en su boca.

S. Lucas.

Un papel azul conteniendo unas contadas y escuetas palabras llevó a Felanitx la noticia alegre, esperada, Jaime Mir había terminado brillantemente sus estudios, terminando su carrera gloriosa lograda con titánico esfuerzo pero coronada por el éxito, y hoy Felanitx puede estar orgulloso de tener un hijo artista.

Un artista, ¡cuántas veces se nombra esta palabra sin que se le dé el noble significado que en sí misma encierra! artistas, seres privilegiados de alma grande y sensibilidad exquisita, puestos por Dios en medio de la vida para embellecerla y divinizarla, a su conjuro los rumores se transforman en música, la naturaleza se sublimiza los horrores

y miserias llegan a ennoblirse adquiriendo belleza e inmortalidad.

Suelen los artistas desde el momento que nacen, llevar en sí la semilla germinal del arte, en su niñez se juega y se medita y son sus sueños algo hermoso e incomprensible, dulce y enigmático a la vez.

Por una de estas causas cuya explicación escapa a nuestro raciocinio, J. Mir no nació artista, fué su infancia y parte de su adolescencia como tantas, vulgar y apagada, cerrados sus ojos a la belleza, indiferente a toda manifestación de la naturaleza y del arte.

A los 17 años fué cuando sucedió en su vida algo trascendental, cambio radical que ni el mismo supo explicarse, fué entonces cuando Dios le señaló con el privilegio de los elegidos y al posar sobre su frente el dedo divino abrióse ante él un mundo nuevo, el mundo del arte y de la belleza, donde lo material queda rezagado y sólo el espíritu puede avanzar, nuevo apóstol de esta misión le fué dado ver y pensar como nunca había visto ni pensado.

Fueron sus primeros pasos en la nueva vida seguros aunque penosos, en el jardín de la Escuela de Nazaret, silencioso salvaje-

# IDA CATOLICA

## Sonriente Porvenir

*Juventud española! ¡Alegraos! Ya se vislumbran días de gloria y esplendor para el reinado de Cristo en el mundo. Ya empiezan a comprendernos. ¡Optimismo! que victoria tras victoria vamos ganando las batallas de Dios; que el mundo abre los ojos y empieza a ver la realidad de la vida. Y eso no lo decimos nosotros. Eso se vislumbra en el artículo de bienvenida del «Noticiero» de Zaragoza que a continuación transcribimos.*

Jóvenes católicos; los que habeis llegado de las lejanas tierras del Sur de España y de más del mar, los que vinisteis del Norte montañoso, de las pardas llanuras castellanas o del cálido y fértil Levante de la Patria, los que a España habeis arribado representantes de Portugal, la nación hermana por cien títulos de raza, lengua, vocación marinera y de apostolado, recibid nuestro saludo cristiano: ¡Dios os guarde!

Aceptad también nuestro augurio de ¡Gracia y salud, de Paz y Bien! Zaragoza os esperaba abiertos los brazos y el corazón; ese corazón baturro que no conoce el disimulo ni da cabida a la ficción. Os esperábamos, sí, porque sabíamos de antemano que vuestra juventud entusiasta y la alegría de vuestros años mozos, elevarían a más alto grado, si posible fuera, el amor nuestro y nuestra veneración a la Santísima Virgen del Pilar.

Ya estais aquí, ya estais entre nosotros, que por unos días os cedemos el honor de montar la guardia en torno al Pilar venerando, centro de nuestros amores. En mejores manos no podíamos confiarla.

Sabemos el altísimo espíritu de que venis animados. Conocemos los postulados de vuestro credo, en Dios y España y por ello os proclamamos doblemente hermanos.

Jóvenes católicos; vosotros estais bien percatados de que el Catolicismo no es una teoría filosófica estampada en libros y folletos, ni es tampoco un conjunto de ceremonias más o menos bellas y emocionantes, sino que es una vida.

Y esa vida en Cristo, esa justicia en Cristo, ese patriotismo en Cristo es lo que vosotros venis a proclamar a la faz del mundo, sirviendo para ello Zaragoza a modo de tornavoz.

La quereis difundir por todos los ámbitos de España, inculcarla en sus venas, que son la familia y los organismos estatales, dejada estampada en la frente de cada español a modo de sello de auténtica hispanidad.

La tarea es difícil, pero no imposible para vuestros bríos y vuestra juventud. No os invade el desaliento. Si nos perdonarais lo pagano del símil, os diríamos que como el personaje mitológico que al contacto de su madre la Tierra recobrabá nuevo vigor y multiplicadas energías, así vosotros, junto al Pilar, foco y origen de la propaganda evangélica en España, hallareis extraordinario ardor y cobrareis alientos de gigante para pasear en triunfo vuestro ideal: «Jesucristo vivo y predicado.»

De Roma viene la luz. En el Evangelio y en las enseñanzas papeles, que son su corolario, está contenida la solución de todos los pavorosos problemas de la hora presente. Hay que blandir el Evangelio como una antorcha que ilumine a todo hombre que peregrina por el mundo. A eso habeis venido a Zaragoza, jóvenes de Acción Católica, a renovar, a multiplicar vuestras ansias de apostolado, a las órdenes de la Jerarquía.

Entre tanto, sabed que Zaragoza, que Aragón se siente honrado con vuestra presencia, y que toma parte activa en vuestros entusiasmos, mostrándose tal cual es: noble, con esa nobleza que adquirió categoría de legendaria, franco con esa franqueza baturra que no admite recovecos ni reservas mentales y efectivo al modo sencillez de nuestro carácter. Y así os dice:

«Jóvenes de Acción Católica, estais en vuestra casa. Sed bien venidos.»

Con paso firme con serenidad de impulso y voluntad de Imperio la Juventud de A. C. de España ha recorrido desde el septentrión al medio día y desde el oriente al occidente de la nación hispana—un camino de vela y de liturgia, para la Iglesia, de amor y veneración para la Virgen y de su misión y lealtad a la jerarquía de voluntad de imperio para la Patria.

Y es la Juventud católica de la nación Hispana la que sabe de heroísmo y proezas en los campos de batalla, la que sabe del martirio en las checas y en las cárceles la que sabe dejar aquel amor material de su carne y el cariño de su novia y el hogar y sus campos queridos y sus fábricas, sus amigos de infancia y de colegio, sus hermanos de juventud y de apostolado... Y esa juventud, es la que siente la restauración romana—cristiana la que siente la restauración de la patria, la que sabe tener el fusil con el bordón de peregrino y lucir entremezcladas las medallas ganadas en los campos de batalla con la de peregrino ganada en el silencio prolongado de la romería de Zaragoza. Si hermanos míos, jóvenes de Acción Católica de esta mi querida ciudad de Felanitx, sabedlo: en Zaragoza junto con veinte mil jóvenes de las más apartadas regiones de la hispania hemos vivido unos días de los primeros tiempos del cristianismo sin egoísmos de ninguna clase todo era alegría de miras, benignidad, bondad, dones, del Espíritu Santo dejados caer sobre nosotros a manos llenas, Ven, Espíritu Santo Creador, llámame las mentes de los tuyos... habíamos cantado de rodillas en medio de un silencio impresionante. Hemos vivido unas horas las más solemnes de nuestra existencia. Hemos hido

a Zaragoza porque habíamos aceptado el legado de sangre de los mártires y de los héroes.

«Para conquistar la gracia. A sus Apóstoles. A hacer fecunda la sangre de los mártires. A devolver a España la plenitud de la vida cristiana en la comunidad de la Iglesia. A despertar de su letargo de siglos a la hispanidad, paso que emprende de nuevo la ambición tarea de ganar el corazón de todos los hombres para Dios. A jurar defender las piadosas creencias de la Asunción y la Mediación Universal de Nuestra Señora; porque queremos que la Iglesia declare dogma de fé estos dos entrañables misterios. Y por todo ello nos hemos comprometido a trabajar sin descanso para hacer de nosotros mismos, de nuestro centro, de nuestra Patria y de todos los pueblos hispanos «una Cristiandad ejemplo y guía para un mundo profundamente enfermo.»

Aunque tengamos que luchar mucho contra un ambiente poco favorable contra una manera de ser señorial y frívola ajena a toda clase de ideales nobles. Y lucharemos como luchamos antes en el frente para defender la Religión y la Patria y nuestro destino.

Y ahora para defender la sangre de estos 7.000 mártires que murieron para una patria mejor en los campos de batalla. Conscientes de nuestra responsabilidad administramos su testamentaria y postrados ante el Señor, con fuego en el corazón para tener fé y por mediación de su Santísima Madre la Virgen María y de su Iglesia pedimos y prometemos seguir sus huellas con la misma fé y caridad que nos abraza. Y todo ello porque Dios ayuda y hante María y Santiago.

PARA MAJU

### PRECURE ENTENDER SEÑOR CRITICO

Hablemos claramente Sr. Maju y quizá así podamos entendernos mejor ya que la fatalidad parece haberse adueñado de Vd., haciéndole no comprender lo que tan fácilmente yo explico.

En primer lugar tengo que advertirle que anticipadamente ya conocía al autor de la poesía «Enxiemplo del asno é del blanchete» y en segundo lugar, sepa amable y simpático crítico, que yo nunca he alzado mi voz para ridiculizar unos tan célebres versos de tan imminente clásico castellano.

«Que culpa he de tener yo de que Vd. no entendiera lo que claramente exponía en mi anterior escrito?»

En él yo decía «aquella poesía que era un magnífico *enxiemplo* de desastres unificados.» «Que deduce Vd. Sr. gran crítico de estas frases. Desde luego mi intención con que las escribí no era para desacreditar la poesía que honra al autor, sino el *enxiemplo*, mejor dicho el *ejemplo* que con ella Vd. quería dar a Juma. Porque siempre había creído que la intención que indujo a Vd. a copiar tal poesía fué por el ejemplo que encerraba. Pues bien lo vuelvo a repetir, el *ejemplo* de tal poesía aplicado al Sr. Juma es un *ejemplo de desastres unificados*.

También veo ilustre crítico que confunde otros párrafos de mi último escrito. En él digo entre otras cosas que «quizás a los *ejemplos*, no les faltaría, lo que las poesías, según dice Vd. deben tener, variedad, armonía, vida expresión...» Y vuelve Vd. a equivocarse nuevamente... ¡Tan claro como lo explico!... ¡Y Vd. me dice a mi si escribo sin haber leído! «A los *ejemplos* no les faltaría,» digo, sin referirme a la poesía sino al ejemplo, aunque Sr. Maju, tenga la delicadeza de hacerme saber que el imminente poeta autor de tan célebres versos, podría darme lecciones de lo que es variedad, expresión, armonía y vida.

Siento de todo corazón, Sr. Maju, sus equivocaciones, aunque puede estar seguro que no lo siento por mí, lo siento mayormente por el concepto en que me tiene Vd. ante los amables lectores de este semanario. Le desearía que al tener otra vez la intención de amar polémica, no olvide estas pequeñas equivocaciones que tan mal pueden acarrearle ante el crédito de los lectores.

Ah...! También no quiero desperdiciar esta ocasión para decirle que a mi no me ha interesado nunca el conocer a Juma. Me importa muy poco que sea tal o cual persona, ya sea hombre o mujer, ya sea moreno, joven, alto y use bigotes o sea rubio, viejo, bajo y no lleve tales bigotes. Si en su último escrito digo que sé que es joven, no es que lo sepa de conocerlo y menos de tratarlo en intimidad; Vd. mismo puede calcular su edad apasionada de la misma manera como lo he hecho yo, leyendo sus anteriores escritos aparecidos en este mismo semanario bajo los siguientes títulos: «A ella,» «La más bella ilusión,» Noche y amor,» y «Vuelve bella ilusión!» Después de leerlos quizá estará tan enterado de su edad como lo estoy yo.

Con encantadora franqueza, veo que me hace saber que podría ayudar al Sr. Juma, acorregir y pulir sus composiciones. Gracias, infinitas gracias por su genial idea.

También veo que me hace saber que escribió Vd. el último escrito crítico. Oh! eso sí que lo siento en lo más hondo de mi corazón, porque cesando de escribir ovida los amplios horizontes que se había abierto en la literatura como crítico de primer orden, con su maestría técnica, su gusto primoroso depurado por la práctica y su profundo conocimiento de tecnicismo poético. Pero lástima de lo que se pierde, ya vendrán tiempos mejores... y hasta luego quizá no nos veamos.

Rascacielos en mallorquín se dice «grata-cels.»

Un lector anónimo.  
Felanitx 5 septiembre 1940.

### De sociedad

Desde hace varios días se encuentra guardado cama en estado bastante delicado de salud la señorita Francisca Miquel Diez. Deseamosle un pronto y total restablecimiento.

En los últimos exámenes de reválida ha obtenido con brillantes notas, el Título de Bachillerato la estudiosa y simpática señorita Sebastiana Perelló Estelrich.

Reciba nuestra más cordial enhorabuena.

Después de pasar varios días en la Ciudad Condal, de nuevo se encuentra entre nosotros el conocido industrial de nuestra ciudad don Sebastián Lladó Martorell.

IMPRESIONES

### En la cima

Mañana luminosa y azul en la cumbre del monte, que nos regala los acres aromas de sus lantiscos, retamas y romeros!

El monte, de una desbordante vegetación, ostenta encinas venerables, robles magníficos, pinos centenarios, olivos dantescos, arbustos diversos...

Entre la maleza destacan manchas rosadas: son las zarzas convertidas en rosas por el milagro de amor del sol a la tierra.

Las horas van pasando veloces; declina la tarde, y al ocaso maravilloso van sucediendo las primeras gasas del crepúsculo. Las esquilas suenan geórgicas, y la sierra se va cubriendo de sombras; el monte acogedor en la mañana, ahora en la tarde parece enemigo intratable...; no quiere compartir con los humanos el secreto de sus noches.

El retorno al poblado es melancólico; el encanto de este día en la cumbre ya no se repetirá; y aún tan reciente sentimos nostalgia de sus horas de luz.

Una inmensa paz reina en el paisaje; apenas se oye el leve rumor de los árboles denunciando el paso de una ligera brisa, el tímido pjar de algún escondido pajarito. La luna brillante, coronando la cima de la montaña, parece, formar un poético blasón heráldico. ¡Un blasón en que triunfa el satélite sobre la áspera altura del monte!

JUMA.

### Sección Religiosa

**Solemne Oración de Cuarenta Horas que se celebrarán en la Iglesia de San Agustín en honor de San Nicolás de Tolentino y de Ntra. Sra. del Socorro.**

Septiembre día 9.—A las seis misa rezada. A las 9, Oficio solemne terminado el cual habrá Exposición del Santísimo.

Por la tarde, devoto ejercicio dedicado a San Nicolás de Tolentino.

Por la noche, Rosario, Completas solemnes, Bendición y reserva, acto seguido se hará la bendición de los panecillos de San Nicolás.

Día 10.—Por la mañana misas rezadas. A las 10 Tercia cantada oficio solemne con sermón del Santo. Después del Oficio Exposición de S. D. M.

A las 4'30 Vísperas solemnes. Por la noche, Rosario, sermón, cánticos, Bendición y Reserva del Santísimo.

Día 11.—A las 6 misa rezada. A las 9 oficio mayor y Exposición del Santísimo.

Por la tarde, a las 4'30 devoto ejercicio a Ntra. Sra. del Socorro.

Al anochecer después del Rosario, sermón de Ntra. Sra. del Socorro, procesión, Te Deum, bendición y reserva.

Predicará los sermones el Rdo. D. Andrés Garcías, vicario de Porto-Colom.

### En San Salvador.

Esta noche después del Rosario se cantarán solemnes Completas en nuestra iglesia Parroquial en preparación a la fiesta del VI Aniversario de la Coronación Pontificia de Ntra. Sra. de San Salvador.

Mañana en el Santuario A las 7, Misa de Comunión General

A las 9, Misa rezada.

A las 10 Tercia cantada, Oficio solemne con sermón.

Por la tarde a las 4, Vísperas solemnes y sermón de despedida.

NOTAS.—De las 12 a 3 tarde Horas Santas para impetrar de Jesús por mediación de su Madre Santísima: 1.º El don de la Paz; 2.º Para aplicar la justicia de Dios justamente indignada por las inmodestias en el vestir y 3.º para la salud y feliz retorno de nuestro amado Párrico.

### Sociedad La Protectora FELANITX

Se convoca a V. a la Junta General Extraordinaria que celebrará el próximo día 8 de Septiembre a las tres de la tarde para dar cuenta de la dimisión del conserje, y para tratar, y en su caso aprobar, el nuevo contrato que se tiene que estipular con el que tenga que cubrir la plaza de conserje de la Sociedad.

Felanitx 6 de Septiembre de 1940.

V.º B.º  
El Presidente,  
El Secretario,  
Luis Ramis,

## LA INDUSTRIAL FELANIGENSE FABRICA DE CEMENTOS

Pone en conocimiento de sus favorecedores y de público en general que para sus ventas no tiene intermediarios y que facturará los precios acordados por el Gremio haciendo los descuentos directamente al comprador. Todos nuestros sacos son pesados escrupulosamente y nuestra calidad inmejorable. Certificado de Productor Nacional. N.º 846.